

**Pregunta 34**

**(101 Preguntas acerca de Ellen White y sus Escritos, por William Fagal, págs. 85-87)**

**¿Están los juegos de pelota fuera de los límites?**

*Por favor, nos puede proveer con material acerca de lo que dijo la Sra. White acerca de los deportes, específicamente aquellos en los cuales se emplea una pelota. ¿Mencionó en algún lugar que no debería haber juegos de pelota?*

A la luz de su declaración acerca del “ejercicio simple de jugar a la pelota”, me asombra que pudo haber desaprobado el efecto que los juegos tenían sobre los jóvenes.

No condeno el simple ejercicio de jugar a la pelota; pero esto, aun es su simplicidad, puede ser abusado.

Me estremezco siempre del casi certero resultado que sigue la ola de estas diversiones. Termina en un mal uso de recursos que podrían ser utilizados en traer la luz de la verdad a las almas que perecen sin Cristo. Las diversiones y gastos de recursos para agradarse a sí mismo, que llevan paso a paso a la glorificación propia, y la educación en tales juegos para el placer producen un amor y pasión por tales cosas que no son favorables para la perfección del carácter cristiano.

La manera que se han dirigido en el colegio no lleva la impresión del cielo. No fortalece el intelecto. No refina ni purifica el carácter. Hay hilos que cruzan a través de los hábitos y costumbres y prácticas mundanas, y los actores se ven tan inmiscuidos e infatuados que son pronunciados en el cielo como amantes del place más que de Dios. En lugar de que el intelecto se fortalezca para hacer mejor trabajo como estudiantes, para ser cristianos mejor calificados para llevar a cabo tareas cristianas, el ejercicio de estos juegos llena sus cerebros con pensamientos que distrae su mente de los estudios…

 ¿Es ojo exclusivo para la gloria de Dios en estos juegos? Yo sé que esto no es así. Se pierde de vista el camino de Dios y Su propósito…El Señor Dios del cielo protesta en contra de la pasión ardiente cultivada por la supremacía en los juegos que son tan envolventes (*El Hogar Adventista*, 453, 454).

He aquí otra declaración que parece no descartar los juegos enteramente, pero dice que el cuidado y alerta son necesarios.

Existe un gran peligro que los padres y guardianes, por palabra y acción, animarán el auto estima y el valor personal en los jóvenes. Utilizan un curso de mimar, gratificando cada queja, y de esta manera se promueve el deseo de gratificación personal de tal manera que los jóvenes reciben un molde de carácter que los inutiliza para las tareas comunes de la vida práctica. Cuando estos estudiantes lleguen a nuestras escuelas, no aprecian sus privilegios; no consideran que el propósito de la educación es calificarlos para la utilidad en esta vida y en la vida venidera en el reino de Dios. Actúan como si la escuela fuera un lugar donde se perfeccionarán en los deportes, como si fuera una rama importante de su educación, y vienen armados y equipados para este tipo de entrenamiento.

Esto está mal, de principio a fin. No es de ninguna manera apropiado para este tiempo; no califica a los jóvenes para salir como misioneros, para soportar dolencias y privación, y utilizar sus fuerzas para la gloria de Dios.

La distracción que funge como ejercicio y recreación no ha de ser desechada; sin embargo, deberá ser mantenida estrictamente dentro de los límites, de otra manera llevará al amor por la diversión únicamente, y alimenta el deseo de la gratificación propia…